



UN GRAN FOTÓGRAFO VENEZOLA EXPONE EN LA HABANA

25.11.2008

Audio Cepeda

Un cazador de almas

Mario Jorge Muñoz • La Habana

La exposición que nos trae a La Habana, se adentra precisamente en el alma de personalidades de las artes y de la cultura venezolana. Para el crítico, Alejandro Vázquez Escalona, Cepeda “al igual que los grandes fotógrafo retratistas como Dianne Arbus, Anold Newman o Paul Strand, va en la búsqueda de lo psicológico, de la profundidad del alma de quien posa o aún sin posar se sabe retratado en una atmósfera de complicidad y empatía con el manejador de la caja fotografiadora.

Escarba en los rasgos personales, sin la pretendida búsqueda de verdad alguna. Con la única certidumbre de que el arte sería un aliento que viaja mas allá del bien y del mal. Más lejos de lo bello o lo feo”.

A mi abuela no le gustaba que le hicieran fotos, decía que con cada una de ellas se marchaba un poco de vida. Un amigo, a pesar de su imagen de hombre rudo y despreocupado, no deja que lo retraten sin antes retocarse el cabello. Qué sería de la historia universal, sin las imágenes atrapadas en esos pequeños cuadernos, a veces rústicos, que con paciencia de artesanos y mucho amor han coleccionado durante décadas madres y padres de todo el mundo.

Nacido en la bella Maracaibo, el 10 de septiembre de 1949, ya desde pequeño el venezolano Audio Cepeda pasaba horas repasando, volviendo a disfrutar aquellos álbumenes que su madre, Altamira, había organizado con fiel desvelo con fotos de sus siete hijos.

El temperamento algo gitano de Antonio, el padre, hacía que la familia cambiara de habitad a menudo, entre la populosa ciudad natal y Santa Bárbara, también en el estado de Zulia. Ese peregrinar —muchas veces en piragua, otras en avión—, los evidentes cambios de escenarios, aquellas narraciones que le contaba Antonio sobre su infancia, la posibilidad de mirar a lugares y personas diferentes, fueron también ingredientes necesarios para que el niño mirara a la vida, a su gente, con mayor profundidad y desvelo. Quizá buscando el alma, la historia de las cosas, más que lo bello o lo feo.

Así que con los años, la nostalgia, ese retorno a los recuerdos —en ocasiones no vividos, sino parte de una herencia transmitida— junto a la vida misma, le pusieron delante de la lente de su cámara los perfiles y rostros con los que en el año 2006 editó su libro *Retratos de vida*, esas imágenes fuertes, en blanco y negro, que desde este viernes 14 de noviembre estarán expuestas en el Centro de Prensa Internacional, de La Habana.

En los inicios la fotografía no fue un fin para Audio Cepeda; apareció en el camino de su vida política, cuando en los lejanos y convulsos años 60 era militante del Partido Revolucionario de Venezuela. Entonces se requirió la realización de un periódico, crecido en la clandestinidad. Unos talleres de fotografía y de impresión lo armaron de

los conocimientos indispensables para involucrarse de lleno en la nueva tarea. Fueron años de ocultamiento y subversión... con el tiempo la izquierda venezolana se debilitó, hubo fraccionamientos, y de aquellos sueños por cambiar el país solo quedó el arma, la fotografía, que en lo adelante le permitió labrarse un futuro, esta vez más vinculado a la fotografía como arte.

Así trabajó como reportero gráfico en el Instituto Nacional de Capacitación Educativa; también con las revistas *Tópicos Maraven*, *Criticarte*, *Respuesta*, *Nosotros* y *Corpovoz*. Fue docente en la Escuela de Fotografía de la Secretaría de Cultura. Audio Cepeda actualmente es miembro principal de la Junta Directiva de la Fundación Centro Nacional de la Fotografía de Venezuela y coordinador del Instituto de las Artes de la Imagen del Ministerio del Poder Popular para la Cultura, en el estado Zulia. Desde los años 80 del pasado siglo, su obra ha sido expuesta en reconocidos museos, en la Galería de Arte Nacional, en diferentes Salones y Bienales de las Artes Visuales en Venezuela. *Retratos de vida*, la exposición que nos trae a La Habana, se adentra precisamente en el alma de personalidades de las artes y de la cultura venezolana. Para el crítico, Alejandro Vázquez Escalona, Cepeda “al igual que los grandes fotógrafo retratistas como Dianne Arbus, Anold Newman o Paul Strand, va en la búsqueda de lo psicológico, de la profundidad del alma de quien posa o aún sin posar se sabe retratado en una atmósfera de complicidad y empatía con el manejador de la caja fotografiadora. Escarba en los rasgos personales, sin la pretendida búsqueda de verdad alguna. Con la única certidumbre de que el arte sería un aliento que viaja mas allá del bien y del mal. Más lejos de lo bello o lo feo”.

El blanco y negro de las fotos —tan indispensable y tan preterido— y la historia que narran estas imágenes, sin duda, son y serán un regalo para los ojos, en estos tiempos de tantas carreras por acaparar más píxeles y megabytes. *Retratos de vida* es otro ejemplo de que lo fundamental no es la cámara, sino el talento que la maneja.